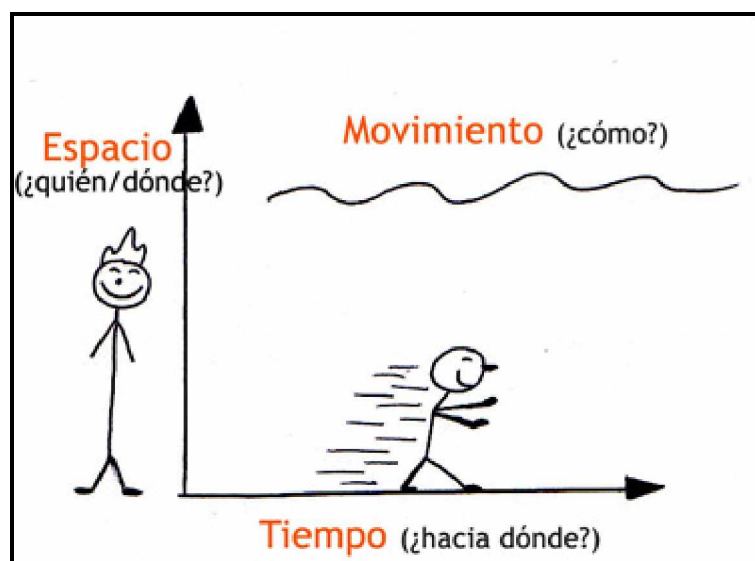


Coordenadas gráficas y simbología del espacio escrito

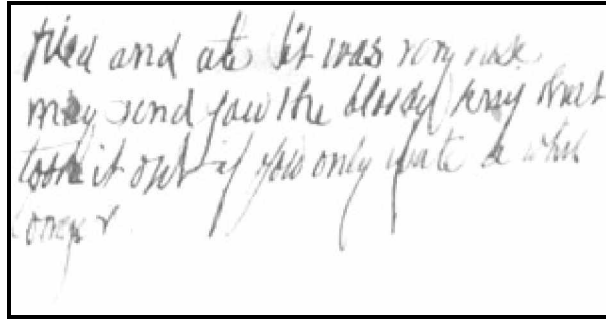
Cuando escribimos, entregamos nuestro consciente e inconsciente en el fluir del escrito sobre la hoja de papel en blanco y, reflejando nuestra alma en el texto, nos movemos por la hoja como en el contexto de la vida, de nuestro entorno, de nuestra historia. La hoja es pues el escenario, ese pequeño universo donde el teatro de nuestra personalidad se representa a través del texto escrito.

Tres **coordenadas** influyen fundamentalmente en este contexto: espacio, tiempo y movimiento:



- **Espacio:** coordenada vertical que representa al actor en el aquí y el presente. Así, los movimientos escritos de arriba abajo nos hablan de autoafirmación. El actor remarca su posición en el espacio de forma tajantemente afirmativa: autoestima, “*aquí estoy*”; autoridad, “*aquí mando yo*”; vitalidad y fortaleza del Yo, “*así soy*”

Esto se aprecia especialmente en el tamaño y la presión del escrito.

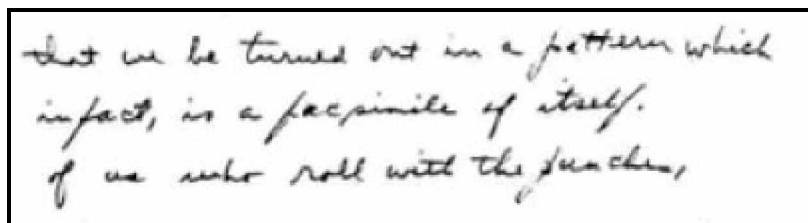


Escritura supuestamente atribuida a Jack, el destripador.

Observamos el predominio del eje vertical con trazos marcados, firmes y tajantes de arriba hacia abajo.

- **Tiempo:** coordenada base y camino de izquierda a derecha que impone el trazado del escrito. Al escribir, partimos del pasado (izquierda) y nos encaminamos al futuro y a los demás (derecha), donde además está lo desconocido, el espacio en blanco de la hoja que nos queda por recorrer: las motivaciones, proyectos y las relaciones sociales.

Podemos verlo en la inclinación y la cohesión del escrito.

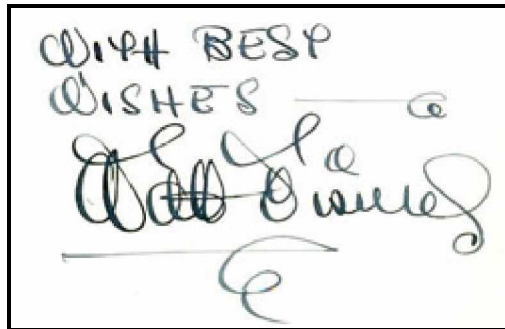


Escritura de Frank Sinatra

Puede apreciarse claramente el eje temporal en la inclinación a la derecha, así como en la sutil proyección y cohesión ligada del escrito

- **Movimiento:** entre el espacio y el tiempo se encuentra el modo en que marcamos, realizamos y por tanto trazamos esa imagen y proyección de nuestra personalidad en todos los aspectos que la componen.

Se aprecia de forma esencial en la forma, orden, velocidad y dirección del escrito.



Escritura de Walt Disney

Predomina la coordenada movimiento en el sentido del deleite en las formas de esta muestra.

La respuesta al "¿cómo?" de la coordenada movimiento en este ejemplo sería:

Originalidad, calidad, agilidad y dinamismo en el dibujo del escrito.

Si observamos con detalles las tres muestras de escritura expuestas podremos apreciar que la escritura está constituida básicamente por dos componentes principales:

- Imagen: impronta estática conjunción de las coordenadas espacio y movimiento, apoyadas en la línea de la coordenada tiempo. Por ejemplo, en la escritura de Walt Disney vemos que predomina el dibujo, la imagen, el estilo, la calidad de la impronta sobre el movimiento.
- Movimiento: trazado dinámico que va dibujando la coordenada movimiento a lo largo de la coordenada tiempo, manteniendo eje de equilibrio en la coordenada espacio. El ejemplo es la escritura de Sinatra, donde la imagen queda de lado a favor del movimiento y la vibración del texto.

Uniendo esta teoría de las coordenadas gráficas a los estudios de Max Pulver sobre la simbología del espacio, obtenemos este esquema que he querido representar en un gráfico para mayor claridad de las ideas:



El autor del escrito, actor, como hemos dicho, moviéndose en el escenario de la hoja, queda representado en la coordenada Espacio bajo su estructura esencial y tripartita: Mente – Corazón – Instinto.

También tripartito es el recorrido de la coordenada Tiempo: Pasado – Presente – Futuro, teniendo en cuenta que escribimos trazando un gráfico escrito de izquierda a derecha, como caminamos por la vida desde el pasado proyectándonos al futuro.

Ejemplos de gestos gráficos que identifican las zonas simbólicas anteriores podrían ser los siguientes:

d	l	t
i	o	i
m	g	k

Mente

- La letra “d” deja anclada su hampa o cresta en el espacio Mente – Pasado: la imaginación y la ideación quedan estancadas sin proyección, por tanto la energía de la creatividad no llega a realizarse y se convierte en nostalgia y frustración creativa.
- La letra “l” eleva su hampa hacia la zona Mente – Presente: se alza hacia lo superior, el mundo de la razón, del pensamiento lógico, de las ideas y también hacia la búsqueda de la espiritualidad.
- La letra “t” sitúa su barra en la zona Mente – Futuro: está indicando espíritu autoritario, ambición, autoafirmación proyectada en rebeldía.

Corazón

- La letra “i” está invertida sobre el espacio Corazón – Pasado: Los sentimientos se inhiben, se aprecia apego al pasado, inseguridad, temor al avance, así como recelo y cautela en las relaciones afectivas.
- El óvalo de la “o” situado en la zona centro, Corazón – Presente, representa el aquí y el ahora, el ser con sus emociones y sentimientos, el anclaje, la rutina, el equilibrio emocional, la reflexión y la prudencia.
- La letra “i” está inclinada sobre el espacio Corazón – Futuro: el punto en ligero avance así como la inclinación del cuerpo de la letra señalan proyección, impulso e iniciativa, afectividad y apasionamiento, ausencia de apego y aspiraciones de autorrealización.

Instinto

- La “m” sitúa el repliegue final en el espacio Instinto – Pasado: indica acaparamiento, barrer para casa, egoísmo, vuelta hacia el pasado; las intenciones no resueltas provocan insatisfacción y conflictos desde el pasado en el presente.
- La jamba o pie de la “g” cae hacia los abismos de la zona Instinto – Presente: aquí se materializa el instinto, la sexualidad, el interés por material, lo económico y las bajas pasiones.
- La barra de la “t” desciende hacia el espacio Instinto – Futuro: las necesidades más básicas se obstinan en esta zona, y es donde se empecinan en canalizarse los propósitos a toda costa y caiga quien caiga; podríamos decir que es la zona de proyección y autorrealización personal más egoísta.

Sandra M^a Cerro

Grafóloga y Perito calígrafo

www.sandracerro.com